



Universidad de Buenos Aires
Facultad de Ciencias Exactas y Naturales

Buenos Aires, 11 de Agosto de 2005

Sr. Decano de la Facultad de
Arquitectura, Diseño y Urbanismo
de la Universidad de Buenos Aires
Arq. Berardo Dujovne
S/D

De mi mayor consideración:

Me dirijo a Usted con motivo de haber tomado conocimiento del acta taquigráfica de la sesión del Consejo Directivo de esa Facultad de fecha 8 de marzo de 2005 publicada en la página de internet del Consejo Directivo de esa Facultad. A partir de la página 17 de dicho acta se hace mención a la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, en un largo relato de supuestas calamidades, riesgos, peligros, etc. Las personas que hacen esas manifestaciones, tal como ellas mismas lo reconocen en ese acta, son aliados políticos de la oposición a la gestión que encabezo en esta Facultad. Es evidente que repiten las mismas historias, y las mismas falsas denuncias. La diferencia es que cuando son dichas en nuestra Facultad tenemos la posibilidad de responder a ellas y dejar sentada nuestra posición. La similitud es que estos grupos en su accionar político dicen cualquier denuncia sin la consecuente responsabilidad que lleva implícito la libertad de expresión, dado que saben que no deberán tener que responder a juicios por calumnias e injurias o por falsas denuncias, porque saben que si estos juicios existiesen ellos los denunciarían como producto de una persecución. Por tanto, no pretendo en esta nota dar explicaciones a esos miembros del Consejo Directivo, dado que si les interesase las hubiesen venido a pedir ellos mismos. Sí me interesa dejar sentada públicamente la posición de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales (FCEN)



Universidad de Buenos Aires

Facultad de Ciencias Exactas y Naturales

ante las denuncias efectuadas, y por tanto le solicito que incluya esta en actas del Consejo Directivo de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires.

Tratando de ser exhaustivo, pero concreto:

- 1 Pág. 17 : “... más precisamente en el Pabellón I, donde inclusive hay denuncias de compañeros muertos por la contaminación de químicos”.

Las denuncias de personas con problemas de cáncer corresponde al Pabellón de Industrias (compartido entre la FCEN y la Facultad de Ingeniería). Involucra a SEIS (6) casos, y se concluye en la denuncia que son producidos por MICOTOXINAS. Del análisis realizado por la Dirección de Medicina Laboral de la UBA, TRES casos de los denunciados son cánceres típicos de la población en general, no correlacionados con productos químicos. Por otra parte las micotoxinas producen cáncer de hígado. NINGUNO de los SEIS casos denunciados correspondía a cáncer de hígado.

- 2 Pág. 17 : “... un fallecido instalando cables telefónicos sin ningún tipo de sistema de seguridad”.

Efectivamente en el año 2001 falleció el agente Jorge Delgado, mientras reparaba un cable en la terraza del Pabellón I. El agente que estaba con el Sr. Delgado era el agente Rufinatti. Éste nunca supo explicar cómo pudo haberse caído desde la terraza el Sr. Delgado, dado que no tenía por qué aproximarse a la cornisa. Cabe aclarar que la Facultad tenía los arneses necesarios para realizar trabajos en altura, pero no fueron usados por el personal.



Universidad de Buenos Aires

Facultad de Ciencias Exactas y Naturales

3 Pág. 17 : “ ... la Facultad de Ciencias Exactas está en una situación prácticamente insostenible”

Es una afirmación política sin sustento fáctico.

Ahora bien, esta campaña se origina en 1997. La denuncia fue realizada por el mismo grupo de minoría de graduados y decía:

- a) “En marzo de 1997 hubo 65 casos de enfermos por emanaciones tóxicas”,
- b) “En 1998 el Informe INTI demostró que había altas concentraciones de solventes en aire”.

La realidad es que:

- a) En 1997 hubo 65 personas que manifestaron tener síntomas diversos, especialmente afecciones respiratorias. Por consejo del Director de Toxicología del Hospital Gutierrez, Dr. Nelson Albiano, se hizo una encuesta entre los supuestos afectados, para determinar el origen de las afecciones. Solamente 11 personas completaron la encuesta. Se les pidió a los que completaron la encuesta que fueran a hacerse revisar al Hospital de Clínicas, y fueron solamente **4 personas**, a pesar que merced a una gestión del entonces Decano Dr. Eduardo Recondo, el entonces Director del Hospital de Clínicas puso gentilmente a disposición de los supuestos afectados el Servicio de Toxicología, sin cargo y en horarios muy amplios, cuando la información que volcaron en las encuestas decía que "se sintió mal alguna vez en los últimos seis meses".

Pero además:



Universidad de Buenos Aires

Facultad de Ciencias Exactas y Naturales

- a1) En Abril de 1997 se realizaron análisis de corta exposición (15 minutos) y de larga exposición (7 horas) tanto en el 3ro como en el 4to piso, dando como resultado en todos los casos que **la presencia de solventes en aire estaba por debajo de los límites de detección** (partes por billón).
- a2) En Mayo de 1997 se realizó una visita por laboratorios del 4to piso, encontrando que en tres lugares linderos a donde trabajaban supuestos afectados había laboratorios que trabajaban con sustancias químicas sin utilizar campanas, entre otras irregularidades. Esta inspección fue realizada por Laura Bollmann (entonces directora del Servicio de Higiene y Seguridad de nuestra Facultad), el Dr. Albiano y FABIO KALESNIK, uno de los denunciantes de 1997 y del 2003. Es decir, **está probado que los problemas que se pueden registrar son porque algunas personas trabajan en forma desaprensiva (no porque no sepan cómo trabajar, porque son profesionales) pero esto no genera problemas detectables de contaminación en el aire, sino afecciones locales a las mismas personas que trabajan incorrectamente o a los agentes que están ubicados en las inmediaciones**. La documentación indica que estas afecciones han producido en personal de la UBA solamente molestias momentáneas.
- b) El informe INTI no midió concentración de solventes en aire. Se midió la ventilación general del Pab. II, y las de las campanas de laboratorio y se relevó mediante encuesta con qué sustancias se trabajaba. En base a esos datos el INTI aconsejó modificaciones en la operación del sistema de ventilación del edificio, y la adecuación de las campanas de laboratorio (fundamentalmente trasladando los motores a la terraza para garantizar que los ductos trabajen a presión negativa).
- c) Lo realmente importante es que las mediciones de contaminantes en el Pabellón II en el año 2003 volvieron a dar lo mismo que en el año 1997: NO



Universidad de Buenos Aires

Facultad de Ciencias Exactas y Naturales

HAY PRESENCIA DE SOLVENTES EN AIRE. Lo que hay en el 3er piso es olor a química, fundamentalmente durante la semana. Los fines de semana no hay olor, lo que es una clara evidencia de que los olores son generados por el trabajo de los investigadores y no por problemas crónicos de las instalaciones. El olor no implica necesariamente peligrosidad, ya que normalmente se trata de ínfimas cantidades de sustancias con un alto olor intrínseco.

- 4 Pág. 17 : “ ... eliminación de químicos prácticamente en forma ilegal por parte de la Facultad de Ciencias Exactas sin ningún tipo de control”.

La Facultad de Ciencias Exactas y Naturales contrata por licitación desde hace más de 10 años empresas habilitadas para la disposición de residuos peligrosos e industriales, según la legislación vigente. Están disponibles no sólo los expedientes con las licitaciones sino también los manifiestos de disposición de las sustancias.

- 5 Pág. 17 : “ ... hay capacitores que están fuera de uso, perdiendo PCB” y “ ... le cayó un poco de PCB en la cabeza del Señor Rector” y “Compañeros contratados de la Facultad de Exactas, teniendo en cuenta que muchos de ellos por miedo a perder su trabajo, inclusive presionados por la propia comisión interna y la autoridad, han manipulado PCB sin ningún tipo de seguridad. Tocan PCB con las manos.”

Creo que un poco de información nunca viene mal y además generar el miedo a través de la ignorancia es una manera histórica de manipulación de la realidad. El PCB es un refrigerante aislante usado desde hace más de 70 años en instalaciones eléctricas que a temperatura ambiente es un líquido. Sus buenas prestaciones lo hicieron el material más usado para estas aplicaciones. Desde hace aproximadamente



Universidad de Buenos Aires

Facultad de Ciencias Exactas y Naturales

20 años se descubrió que la ingestión de PCB es cancerígena, pero ese no es el peligro principal del PCB, dado que es impensado que alguien lo tome, salvo en casos de contaminación de napas de agua. El PCB calentado a más de 200 grados se descompone en sustancias llamadas dioxinas, que son gases altamente cancerígenos. Esta situación puede ocurrir en el caso de transformadores que por falta de mantenimiento o por exceso de carga tengan un desperfecto. Teniendo en cuenta la peligrosidad antes descripta es que se ha aprobado legislación nacional e internacional tendiente a la eliminación del PCB. Lo que debe quedar claro es que el PCB guardado en un recipiente estanco no genera ningún tipo de peligro. Lamentablemente se ha generado una ola de temor, en la que se han visto envueltos personas con buenas intenciones pero poca información, que ha generado un pánico infundado ante el PCB. La realidad es que hoy la eliminación de PCB es un negocio extraordinario manejado en exclusividad por un grupo de empresas multinacionales, muchas de las cuales fueron las que lo generaron oportunamente.

Ahora bien, ¿cuál es la situación de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales con respecto al PCB? En esta casa de estudios hay PCB, de la misma forma que lo hay en todas las casas de familia que por ejemplo tienen calefactores eléctricos del tipo de radiador de aceite. En la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales hay transformadores chicos y capacitores medianos con PCB, que han sido ubicados en depósitos de acceso restringido, colocados sobre bateas que impiden que el aceite se derrame en caso de que el blindaje se rompa. Reitero, el PCB a temperatura ambiente no genera ningún riesgo para personas que no lo ingieran, por lo que mal puede ser peligroso para personas que ni siquiera estén cerca. Además, las luminarias de tubos fluorescentes tienen capacitores para compensar el factor inductivo. Estos capacitores, de la época en que se construyeron los edificios, tienen algunos mililitros de PCB (es decir solo algunas gotas). Lo que la Facultad de Ciencias Exactas y



Universidad de Buenos Aires

Facultad de Ciencias Exactas y Naturales

Naturales ha puesto en marcha es un programa de recambio de estos capacitores. Para ello ha adquirido capacitores sin aceite, y ha formado una cuadrilla con personal de mantenimiento de planta que retira las luminarias, las lleva a la sala de máquinas, y les hace un reacondicionamiento total que incluye el cambio de capacitores. Los capacitores extraídos son colocados en bateas para que oportunamente sean dispuestos por la Universidad. Este trabajo ha sido solventado completamente con fondos de la Facultad y ya se ha reemplazado la totalidad de los ubicados en aulas y biblioteca. Estas tareas se realizan en horas extraordinarias para no demorar las actividades normales del sector. Posiblemente los denunciantes preferirían que se contrate una empresa externa en lugar de dar la posibilidad al personal de la Universidad de aumentar sus ingresos, posición que no compartimos.

Por lo tanto es falso que el personal que realiza estas tareas sea personal contratado: es personal no-docente de planta permanente, efectuando tareas adicionales. El personal ha recibido cursos de capacitación y elementos de protección personal, como guantes, barbijos, bolsas, etc. Todo esto está documentado en los libros del Servicio de Higiene y Seguridad de la Facultad. Por lo tanto todos los trabajadores que realizan esas tareas saben que no deben tocar PCB con las manos (reitero, simplemente para evitar la posibilidad de que luego de tocar el aceite se lleven las manos a la boca y lo ingieran accidentalmente) y tienen los elementos necesarios para no tener que hacerlo. Pero además, personal del Servicio de Higiene y Seguridad periódicamente supervisa las tareas y verifica que se realicen según las normas de seguridad vigentes.

Si bien es realmente una anécdota, cabe aclarar que solamente en un lugar de toda la Facultad (que tiene aproximadamente 15.000 luminarias) se produjo el estallido de capacitores. Ese lugar fue el aula magna del Pabellón II y ocurrió justamente el día



Universidad de Buenos Aires

Facultad de Ciencias Exactas y Naturales

que se reunía allí el Consejo Superior. Lo interesante es que esos capacitores habían sido reemplazados en los últimos años, no eran los originales del edificio, y no contenían PCB. Por lo tanto es imposible que pueda haber caído PCB en la cabeza del Sr. Rector. Cabe aclarar que dado que no quedaba claro si estábamos en presencia de una mala partida de materiales o ante un atentado se decidió reemplazar nuevamente todos los capacitores del aula magna.

- 6 Pág. 17: “Hay investigadores que están siendo extorsionados para que no hablen con la ART, en el sentido de que si hablás se acaban los subsidios, no podés investigar más.”

Asumo que se refieren a la Superintendencia de Riesgos del Trabajo (SRT) y no a la ART. La realidad es que la minoría del claustro de graduados realizó denuncias ante la SRT y ante la Justicia.

Por supuesto que la SRT detectó falencias en la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales. Lo mismo está ocurriendo en las inspecciones que está realizando a otras Facultades y en Institutos del Conicet. Sé que no tengo que explicarle a arquitectos que las normas de seguridad de las edificaciones han cambiado desde que se construyeron los pabellones de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales. Tampoco tengo que explicarles a Ustedes que el estado no ha invertido en los últimos 30 años en mantenimiento de los edificios y mucho menos en acondicionamiento de los mismos. Sin embargo la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales cuenta con un Servicio de Higiene y Seguridad desde el año 1990. En el año 1996 solicitó fondos a la Universidad para dotar a dicho servicio de mayor cantidad de personal y la respuesta fue que debíamos arreglarnos como pudiéramos sin asignación presupuestaria. Y eso hicimos. Ya en el año 1999 realizábamos prácticas de



Universidad de Buenos Aires

Facultad de Ciencias Exactas y Naturales

evacuaciones y los edificios contaban con sistemas de alarmas para incendios. Es cierto que la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales no salió indemne de la debacle que sufrió el país en diciembre de 2001, y sufrimos un retroceso en las condiciones que habíamos creado. Por falta de fondos quedaron algunos matafuegos sin recargar o varias luces de emergencia sin mantener. La oposición aprovechó esta posibilidad, como lo hizo en el año 1997, 1999 y 2001 (años electorales) para obtener ganancias políticas. Desde el año 2003 la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales ha destinado una enorme cantidad de recursos, con escasísima ayuda de la Universidad, a solucionar los problemas detectados por la SRT y los resultados de la última inspección dicen que de las 61 observaciones realizadas en las primeras visitas, 44 han sido dada por cumplidas, 14 por parcialmente cumplidas y solamente quedan 3 observaciones por cumplimentar, todas ellas del Pabellón de Industrias que deben ser coordinadas con la Facultad de Ingeniería.

Con respecto a la denuncia que dio origen al juicio que tramita la Justicia Federal vale aclarar que el mismo es por presunta violación de la Ley de Residuos Peligrosos. Ante todo, la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales no es una fábrica, que genera toneladas de productos peligrosos en manos de personal con capacitación escasa. Este es un ámbito de docencia e investigación donde gente con la mayor capacitación profesional (muchas veces los mayores expertos en el país en relación con las sustancias que trabajan) usa muy pequeñas cantidades de productos químicos. Y esto no podría ser de otra manera porque esos productos químicos son extremadamente costosos. Por lo tanto las cantidades con las que se trabajan son de gramos o de volúmenes menores a un litro. Así que descuento que cuando la investigación judicial avance quedará claro que la denuncia es completamente infundada.



Universidad de Buenos Aires

Facultad de Ciencias Exactas y Naturales

Ahora bien, con respecto a la mención a "extorsiones para no hablar", queda claro por lo que he mencionado en los párrafos anteriores que este grupo opositor habló todo lo que quiso. Pero además nadie que conozca como funcionan los sistemas científicos puede desconocer que la asignación de subsidios no la hace la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, sino la Universidad de Buenos Aires, el Conicet y la Agencia, en todos los casos a través de evaluación de comités de pares expertos en el tema y con opiniones fundadas en criterios técnicos.

- 7 Pág. 17: “Hay denuncias donde en la guardería, donde hay chicos, se han descompuesto por los químicos, hay maestras con leucemia”.

El Jardín Maternal, al que asisten 180 niños con edades que van desde los 2 meses hasta los 6 años, está ubicado en la Planta Baja del Pabellón II. La ventilación del Pabellón II está sectorizada por pisos, y dentro de cada piso separada en sectores (entre 6 y 8 dependiendo del piso). Por lo tanto la ventilación de los laboratorios de docencia e investigación no se mezcla con la del Jardín Maternal. Las rejillas del Jardín Maternal están selladas, así que tampoco puede haber emanaciones desde esa fuente. Obviamente no existe ningún caso comprobado de chicos del jardín con problemas generados por productos químicos, pero si así fuera lo que se debería preguntar es por qué una de las denunciadas, la Dra. Diana Rubel, acaba de inscribir su bebé en el Jardín. No nos consta que haya una maestra con leucemia, pero si la hubiese, pretender por ello que el origen de la enfermedad es la contaminación con productos químicos distantes cientos de metros es absolutamente infundado. Lo que deberían afirmar en la denuncia para darle mayor dramatismo es que la situación de Exactas es terrible porque el 100% de la gente que la pisa en algún momento se muere. Obviamente eso es cierto.



Universidad de Buenos Aires

Facultad de Ciencias Exactas y Naturales

- 8 Pág. 17: “Hay un organismo público que da clases de primario y secundario en la Facultad de Ciencias Exactas, ..., y las maestras nos han pedido por favor que puedan venir a trabajar en la Facultad de Arquitectura: no quieren trabajar más en Ciencias Exactas porque se descomponen. Tienen dos profesoras internadas, contaminadas, por las condiciones de trabajo”.

La Facultad de Ciencias Exactas y Naturales ha firmado un convenio con el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires para la instalación de un Colegio Secundario para adultos, con el objetivo primario de que los trabajadores de Ciudad Universitaria puedan terminar sus estudios cerca de su lugar de trabajo. En el año 2003 el gobierno nacional decidió cerrar la escuela que tenía en la ESMA, y por lo tanto trasladó los docentes y alumnos a la que funcionaba en la Facultad. Es cierto que las instalaciones, ubicadas en el subsuelo del Pabellón II, son chicas para el uso actual, que no era el que se había acordado oportunamente. Las aulas no tienen luz natural, por lo que entendemos que pueden no gustarle a los docentes del Gobierno de la Ciudad. Desde ya, si la Facultad de Arquitectura quiere ofrecer sus instalaciones para que se instale este colegio secundario nosotros no tendremos inconvenientes. Pero debemos aclarar que nunca recibimos ningún comentario de parte de las autoridades del colegio o del Gobierno de la Ciudad sobre las condiciones en que se desarrollan las actividades, y mucho menos referencias a las condiciones de salud de las maestras.

- 9 Pág. 18: “Los invito a todos ustedes a hacer la experiencia, caminen por el tercer y cuarto piso y les van a empezar a arder los ojos y a picar la garganta.”

Como ya aclaré en párrafos anteriores, cada vez que se midió la calidad del aire el resultado fue que la presencia de solventes en aire era mínima (por debajo del límite



Universidad de Buenos Aires

Facultad de Ciencias Exactas y Naturales

máximo de exposición permitida) o directamente indetectable. Eso no quiere decir que no haya olor. La nariz es un órgano con una sensibilidad enorme. Por otra parte olor y peligrosidad son cosas distintas. Hay cosas que tiene feo olor y no son peligrosas y también hay cosas sin olor que son mortales (como el monóxido de carbono). Desde ya que en un lugar donde trabajan cientos de personas nunca se puede asegurar que nadie va a tirar algo donde no corresponde o hacer algún experimento sin tomar los recaudos necesarios (por ejemplo usar campana de laboratorio). Cuando detectamos cosas así instruimos al personal (si se observa que el problema fue por desconocimiento, cosa poco probable porque, como dije, los que trabajan son profesionales) o tomamos las medidas que correspondan (que incluyen la clausura del laboratorio y la imposibilidad de trabajar). Por supuesto que no es una tarea fácil. Por ejemplo uno de los mayores problemas detectados estuvo relacionado con colecciones de plantas que estaban ubicadas desde hace años en el cuarto piso y que tenían veneno para evitar que se las comieran los insectos (en particular dicloruro de mercurio y naftaleno). Los que realizaron las denuncias en los años 1997 y 2003 estaban relacionados con esas colecciones, y por lo tanto no dijeron nada sobre su peligrosidad, aunque luego quedo demostrado que la conocían perfectamente. En febrero de 2005 construimos un depósito exterior al edificio para estas plantas y mudamos varias toneladas de material. Sería bueno que los que visitaron el tercer y cuarto piso vuelvan ahora que no están estos venenos (que no denunciaron sus aliados políticos) a ver si les siguen ardiendo los ojos y picando la garganta (también pueden ir al depósito donde están las plantas y ver que sienten allí).

10 Pág. 18: "... una caldera que está prohibida y la siguen usando".

Las calderas de ambos Pabellones están habilitadas. La caldera del Pabellón II era de media presión, y por lo tanto, según las normas de habilitación, debía ser reemplazada



Universidad de Buenos Aires

Facultad de Ciencias Exactas y Naturales

a los 30 años, sin importar su estado de conservación. Lo que se decidió fue pasarla a baja presión, por lo que ahora no tiene vencimiento. Obviamente en el proceso de habilitación se hicieron controles de presión, etc, estando todo en perfecto estado de funcionamiento.

- 11 Pág. 18: “Les hacen sumarios truchos y evidentemente hay confabulación por parte de las autoridades de la Facultad de Exactas”.

Por supuesto que rechazo completamente estas afirmaciones. Lo que propongo es que me hagan las denuncias legales del caso. De esta forma podré accionar por calumnias e injurias luego de que sean desestimadas por la justicia.

- 12 Pág. 19: “Iniciamos una denuncia en la Fiscalía, iniciamos una denuncia por persecución ideológica a compañeros docentes y no docentes”.

Sería importante saber que eco tuvieron esas denuncias en la Justicia.

- 13 Pág. 19: “Hay cuatro compañeros no docentes ...”.

Adjunto la respuesta que fue dada a los Srs. Daniel Rondina, Alejandro Andreola, Víctor Paz y Gustavo Mywitz en respuesta a las denuncias presentadas.

- 14 Pág. 20: “Y eso pasa en la Universidad de Buenos Aires, no pasa en Pérez Companc”.

Mas allá de que ya he aclarado que no pasa lo que dicen que pasa, quiero detenerme en esta frase. Justamente la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires no es Pérez Companc. La Facultad de Ciencias Exactas



Universidad de Buenos Aires

Facultad de Ciencias Exactas y Naturales

y Naturales de la Universidad de Buenos Aires es una institución estatal de educación e investigación. No cuenta con los recursos que sí tiene una empresa privada y por lo tanto tener condiciones de seguridad aceptables en el contexto de edificios viejos y con dificultades de mantenimiento es claramente una situación mucho más meritoria que la de tener un edificio de primer mundo construido por una multinacional.

- 15 Pág. 24: “... en uno de los desalojos que hubo en Exactas por un problema de fuga el año pasado, había un montón de gente rodeando el Pabellón de Exactas, había gente que entraba al pabellón de Arquitectura, y uno de los químicos o físicos que trabajan en los laboratorios del cuarto piso se reía porque decía ‘si esto vuela, con los tanques de hidrógeno de varios cientos de litros que hay, no alcanza con estar detrás de los vidrios de Arquitectura, a 50 metros de acá: si vuela hormigón va a volar, y mucho’”.

Para empezar, nunca se realizó una evacuación del Pabellón II por algún problema relacionado con emanaciones. Varias veces se ha tenido que evacuar por falsas amenazas de bombas, generalmente en fechas de final del CBC. Efectivamente la Facultad, a través de sus Servicio de Higiene y Seguridad, tiene implementado simulacros periódicos de evacuación, únicos en el ámbito de la UBA, como consta en el informe de la auditoría de marzo de 2005. Es falso que en el Pabellón II existan “tanques” de hidrógeno con centenares de litros de capacidad. Es cierto que en el Pabellón II existen 2 tubos de Hidrógeno en el 1º piso en Química Inorgánica, 6 tubos en el 3er piso en Química Inorgánica, 10 tubos en el 3er piso en Química Orgánica y 3 tubos en el 4º piso en Química Biológica. Por supuesto que un accidente que genere el escape incontrolado del contenido de dicho gas podría eventualmente generar una explosión (aunque no se tiene noticia que alguna vez haya pasado una cosa semejante en la UBA). Sin embargo estos tubos se encuentran bajo la supervisión de investigadores capacitados para operarlos en forma segura, se encuentran



Universidad de Buenos Aires

Facultad de Ciencias Exactas y Naturales

encadenados, se transportan con los capuchones de seguridad, etc.; es decir, se trabaja según las normas de seguridad establecidas. Es obvio que un profesional que trabaje mal puede generar daños tanto humanos como materiales. Lo mismo puede ocurrir con un Arquitecto que trabaje incorrectamente en su tarea profesional. Sin embargo la Universidad forma sus profesionales de manera que estén capacitados para hacer su trabajo de manera de minimizar las posibilidad de accidentes, y cuando no lo hacen son penalmente responsables.

- 16 Pág. 24: “Y para que no parezca amarillista o algo por el estilo, una de las anécdotas que no contaste es cómo un docente de esa Facultad fue al baño, terminó de hacer sus necesidades fisiológicas, tiró un cigarrillo en el inodoro ... y le estalló el inodoro entre las piernas. Si eso ocurriera cerca de un tanque de hidrógeno, no quiero imaginarme lo que sucedería. Ni que hablar del docente con sus piernas, pero quién sabe que sucedería con nosotros acá.”

Para empezar, me alegro que el Sr. Consejero no quiera que parezca amarillista. Evidentemente no lo logra. Me resulta difícil encontrar un relato mas amarillista que ése. El cuento del inodoro que explotó es una vieja historia que se cuenta de boca en boca como si fuera cierta. Es parte de los mitos populares. No hay ningún registro de que haya ocurrido en el Pabellón II al menos en los últimos 20 años. Efectivamente ocurrió una vez que alguien tiró sodio sólido en un inodoro y este explotó inmediatamente al contacto con el agua (no hace falta tirar un fósforo o un cigarrillo prendido). Pero esto ocurrió cuando la Facultad todavía estaba en el edificio de Perú, es decir antes de 1970. Sería bueno por lo tanto que el Sr. Consejero nos diera el nombre y apellido de la personas que tuvieron quemaduras por la explosión del inodoro que relata (Pág. 25).



Universidad de Buenos Aires

Facultad de Ciencias Exactas y Naturales

17 Pág. 25: “Porque las directivas a los no docentes son que en vez de tener un equipo de saneamiento de residuos químicos, los vacían en los inodoros y en los mingitorios. Es lo que tienen. Sin guantes y demás. Esas son situaciones que se dan.”

Es evidente que el Sr. Consejero sigue queriendo que no parezca amarillista. La Facultad de Ciencias Exactas y Naturales no sanea los residuos porque no es un establecimiento industrial. Como ya aclaré, la Facultad dispone de esos residuos desde hace más de 10 años pagando una gran cantidad de dinero a empresas para evitar tirar residuos al ambiente como establece la legislación vigente, lo cual está perfectamente documentado. Está absolutamente prohibido tirar productos químicos en piletas, inodoros, mingitorios, etc. Y eso lo saben perfectamente los docentes y los no docentes. El que lo haga, si es detectado, será penado según las leyes vigentes. Efectivamente, puede ser que sean situaciones que se den aisladamente, y una de las explicaciones puede ser la desidia. También es cierto que en octubre de 2005 una escalera de emergencia apareció untada con vaselina, en forma simultánea a un extraño corte de luz en el sector. Por lo tanto otra posibilidad es que se trate de atentados.

En definitiva, la Facultad de Ciencias Exactas ha destinado una enorme cantidad de recursos al establecimiento de las normas más seguras de trabajo, es líder en el país en este tema, lo que es reconocido tanto dentro de la Universidad como por la SRT, por ejemplo. Todo esto lo ha logrado sin contar con recursos de magnitud por parte de la Universidad o del Poder Ejecutivo Nacional. La Higiene y la Seguridad es un tema serio al que se le debe dar la importancia que tiene. La utilización política del mismo atenta contra la implementación de normas de trabajo seguras, dado que desvían la atención de las reales fuentes de problemas hacia las que son de utilidad política.



Universidad de Buenos Aires
Facultad de Ciencias Exactas y Naturales

Esperando que haya aclarado la situación planteada, lo saluda muy atentamente.